

ARQUITECTURA SUSTENTABLE: PERÍODO DE PIRÁMIDE INVERTIDA

Autor/es:

Arq. Mireya Lauren Gareca Apaza

Filiación:

Docente titular de la carrera de Diseño de Interiores de la Facultad de Arquitectura y Ciencias del Hábitat de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca de Bolivia

Diseño tradicional vs. diseño sustentable

Diseño, es considerado para algunos autores como Herbert Simon citado por Escobar (2016), como “líneas de acción dirigidas a transformar las condiciones existentes en condiciones preferidas” concepto que según algunos críticos da lugar a un pensamiento cerrado con enfoque de “más de los mismo” producto del ego. Por otro lado, Winograd y Flores (1986), plantean que el acto de diseñar conlleva una forma de ser y hacer en la sociedad, es decir, que la creación de objetos poseen significado y orienta de una u otra forma en cómo vivimos, denominados actores semióticos, es decir, el diseño diseña en un sentido holístico.

De esta manera, el diseño arquitectónico según Takasaki Masaharu (2012) citado por Escobar (2016) debería ser *“un intento por inculcar espíritu y alma a las cosas desde la perspectiva de la creación de las cosas y el cuidado de las personas”*. Así mismo considera que al diseño arquitect-

tónico debe tener un carácter holístico, el cual debe integrar tres aspectos: *lo ambiental, lo ecológico y lo bioclimático* que dará como resultado una arquitectura sustentable, es decir en simbiosis con los demás seres vivos, capaz de responder a las necesidades del pluriverso y de las generaciones futuras.

El diseño arquitectónico tradicional, se encuentra todavía fundamentado en un pensamiento tecnocrático y centrado en el mercado, por tanto es considerado de carácter capitalista, dominado por una cultura comercial como sostiene (Foster, 2002) citado por Escobar (2016). En cambio el diseño sustentable debe ser capaz de desdiseñar la insostenibilidad, de re-mundificar, es decir capaz de eliminar las ataduras mentales y formas de actuar tradicionales, se debe dismantelar las estructuras de la sociedad industrial, rediseñar lo humano.

Análisis de la situación actual: Punto de quiebre

Actualmente es difícil pensar en la arquitectura como la conocimos, en los espacios de encuentro, la estética y el valor en relación al tamaño del espacio y la calidad han pasado a un segundo plano, de repente toda la parafernalia ideológica ha pasado a un segundo plano. La arquitectura ha cobrado un sentido, porque finalmente se ha generado un punto de quiebre al verse vulnerable frente a la pandemia del COVID-19, donde se ha visto que la arquitectura tradicional ha dejado de ser un refugio del ser humano para convertirse en su cárcel. La sociedad líquida a la que hizo referencia Bauman (2004), debe retroceder su actuación, para convertirse en una sociedad que esté dispuesta a repensar en el sentido de la vida.

Bolivia es un país en pleno desarrollo, donde se presentan diferentes estratos sociales, y las formas de habitar difieren unas de otras, lo que conlleva a habitar espacios que brindan una mala calidad.

Las personas más afectadas en esta etapa son aquellas que deben convivir en ambientes pequeños de uso múltiple las 24 horas del día, donde la cocina y dormitorio ocupan el mismo espacio, con un baño y patio compartidos por varias familias.

En el mejor o peor de los casos, las familias deben convivir en departamentos sin espacios comunes porque a diferencia de la normativa de edificaciones en altura de otros contextos, en Bolivia generalmente no se tienen áreas comunes de recreo, en el mejor de los casos sólo cajones para estacionamiento. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) 2017, el 36,4% de la población boliviana vive en situación de pobreza.

No todo, sin embargo, ha sido negativo, porque en las zonas rurales a diferencia de la ciudades los niños han tenido la opción de salir a jugar, porque sus viviendas no se encuentran delimitadas por muros sino por árboles, por lo cual han tenido la posibilidad de respirar y mantenerse protegidos del COVID-19 a pesar de la escases de comida y otros recursos, a diferencia de los niños de las ciudades.



Figura 1. Vista de una zona periférica de la ciudad de Sucre, donde se observa la falta de equilibrio entre naturaleza y arquitectura.



Figura 2. Dos tipologías típicas de la vivienda en Bolivia, la vivienda unifamiliar de con acabados y la vivienda sin acabados para evitar el pago de impuestos, que generalmente es construida cubriendo la mayor superficie del terreno y la cual es ocupada por varias familias. En ambos casos no existe área verde así como en las calles.

Desde estos ejemplos más extremos que son la mayoría en Bolivia, se debe repensar en mejorar la norma nacional e internacional, que posibilite un cambio en la mentalidad del diseñador, mediante espacios en simbiosis con la naturaleza. Coincido en que Gaia la diosa de la Tierra es la misma a la que nuestros antepasados adoraban, la Pachamama boliviana, tal vez no desde un punto de vista religioso, sino desde la importancia que tiene el considerar al planeta Tierra como un organismo interconectado por todos los seres vivos. Un gran ejemplo a nivel mundial es la recuperación progresiva de Chernóbil, donde se observa que la naturaleza ha podido evolucionar y subsistir a esa catástrofe radioactiva a diferencia del ser humano, que si bien está en la cúspide de la evolución no ha comprendido que todavía es el más débil.

Una alternativa para una ciudad sustentable

Una verdadera revolución en el diseño debe plantear políticas que fomenten proyectos participativos y activistas por parte de la sociedad, permitiendo que la planificación se invierta, es decir, debe asumirse de abajo hacia arriba y no viceversa, tomando en cuenta las áreas más vulneradas. La complejidad de la visión del proyectista es importante, de manera que el diseño sea flexible al cambio, al tiempo y a su propia inestabilidad, y a su vez ser partícipe de un cambio en la práctica y no en el retoricismo que nos caracteriza a muchos países.

La arquitectura desde un enfoque ecológico, de respeto a los seres vivos y a lo que nos rodea debe trascender desde lo meramente mercantilista en reconocimiento de lo ético y lo justo. El diseño debe ser capaz de desdiseñar la insostenibilidad, de remundificar, capaz de eliminar las ataduras mentales y formas de actuar tradicionales. Se debe dismantelar las estructuras de la sociedad industrial, debemos aprender a rediseñar lo humano.

Por último, un aspecto difícil de dejar de lado y que se constituye en un obstáculo, es el político, porque los servidores necrosan su pensamiento por ideales de pequeños grupos y olvidan el valor de todos los seres vivos.

Referencias bibliográficas

Foladori , G., & Pierri , N. (2005). ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable (Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. ed.). México: Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. Recuperado el 16 de Marzo de 2019, de https://www.estudiosdeldesarrollo.mx/pagina_tipo_cuatro.php?libro=sustentabilidad

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. . Recuperado el 16 de Marzo de 2019, de http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf

Bauman, Z. (2004). Modernidad líquida. México. Obtenido de <https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2009/05/modernidad-liquida.pdf>

Foladari, G., & Pierri, N. (2005). ¿Sustentabilidad? desacuerdos de un desarrollo sustentable (Primera ed.). Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas. Recuperado el 16 de Marzo de 2019, de <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/desacuerdos-sobre-el-desarrollo-sustentable.pdf>

Kovel , J., & Löwy, M. (2002). Manifiesto ecosocialista. Paris, Francia. Recuperado el 17 de Marzo de 2019, de <https://www.rebellion.org/hemeroteca/sociales/lowy090602.htm>